

**ANDRÉS MOMBRÚ RUGGIERO**, *Metodologías y herramientas metodológicas. Una decisión epistemológica, un fundamento filosófico*, Avellaneda, L.J.C. Ediciones, 2019. ISBN 978-987-95828-7-9

Cristina Ambrosini\*  
cristinaambrosini@gmail.com

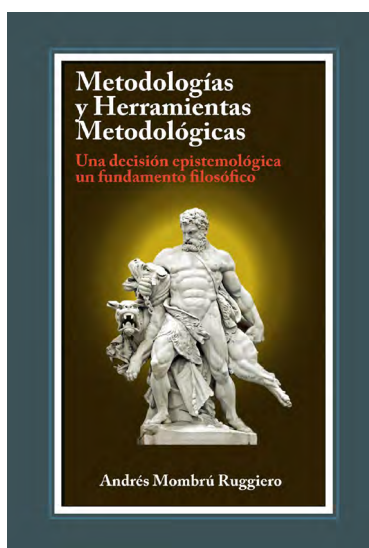
El libro del Dr. Andrés Mombrú Ruggiero: *Metodologías y herramientas metodológicas. Una decisión epistemológica, un fundamento filosófico*, Avellaneda, L.J.C. Ediciones, 2019, está dedicado a revisar las principales corrientes epistemológicas que dan fundamento a las metodologías más extendidas y de aplicación en las más diversas disciplinas científicas, humanísticas y artísticas dentro del área de investigación de nuestros medios académicos. En esta tarea deslinda la diferencia entre *metodologías y herramientas metodológicas* para distinguir los recursos instrumentales de las propuestas procedimentales que, a pesar de tener distintos fundamentos epistemológicos, atraviesan las metodologías de uso en distintas ciencias. Para Mombrú, no tomar en cuenta estas diferencias genera confusiones y malos entendidos que pueden ser vistos como la causa del fracaso de muchas propuestas de investigación al producirse incoherencias o equívocos entre los procesos puramente formales e instrumentales y los fundamentos epistemológicos que los sustentan.

Las secciones, no numeradas, en que se dividen los temas aluden a las principales dicotomías o alternativas presentes en los

Cristina Ambrosini es Dra. en Filosofía, directora de las carreras de Especialización y Maestría de Metodología de la Investigación Científica en la UNLa y Profesora Asociada de IPC en el CBC, de la UBA. Escritora e investigadora.

debates sobre metodologías que, para el autor, se amplían en nuevas “grietas” que son el resultado no sólo de las viejas polémicas sino de las crecientes “híbridaciones”, de las que surgen todo el tiempo nuevas ciencias. Las luchas por significar el campo científico y epistemológico se dan a partir de formas de instalación antagónicas, entre una “*lógica de la voluntad de dominio*” y una “*lógica de la voluntad de ser con los otros*”. El predominio de las concepciones monistas paralizan y hacen improductivo el debate. Toda forma de monismo metodológico es una especie de Monsanto de la epistemología, compara Mombrú, ya que extermina la diversidad. En lo inmediato el criterio de demarcación monista aparece como muy productivo pero a la larga destruye y envenena, descalifica a lo que desafía sus criterios como pseudo-

ciencias y paraliza, con esto, el diálogo con los otros. En el extremo monista ubica a Karl Popper y su declarada intención de reducir todo método, no solamente científico sino racional, a su postura. En discusión con esta posición extrema cita al discípulo disidente de aquel, Paul Feyerabend, quien marca las limitaciones de toda metodología.



El interés por destacar los efectos perniciosos de la insistencia en “*el método*”, presentado también como “*el método científico*”, surge de su experiencia en la ejecución, acompañamiento y asesoramiento en la elaboración de planes y proyectos de investigación, en los que en muchos casos advierte empantanamientos, a causa de equívocos y confusiones entre métodos y herramientas metodológicas así como de la dificultad para discriminar entre *problemas de investigación* y *problemas reales* (p. 46). Para hacer visible la diferencia entre metodologías y herramientas metodológicas recurre a una metáfora culinaria donde por un lado está el conocimiento acerca de las reacciones entre sustancias, los efectos del calor sobre los alimentos, las normas higiénicas para no contaminar los ingredientes, lo que constituye un fundamento teórico de la realización de una comida. Por otra parte están las herramientas necesarias para concretar una receta. Entre las herramientas están las manos, la multiprocesadora o cualquier otro instrumento de cocina pero tampoco esta parte instrumental está completamente desgajada de conocimientos teóricos. Tampoco las herramientas son ajenas a los preceptos o marcos regulatorios de la ética. En esta comparación aparecen los debates acerca de si es bueno o malo alimentar a las personas con carne animal, si hay precauciones acerca de la posibilidad de perjudicar a alguien con la falta de cuidados, por ejemplo, en realizar una comida que incluya huevo crudo donde la posibilidad de estar contaminado con salmonella es alto o un alimento envasado en condiciones en que podría provocar un caso de botulismo y resultar letal antes que alimenticio.

A partir de esta ilustración sobre el vínculo ineludible entre aspectos epistemológicos, metodológicos, éticos e instrumentales en la investigación científica, avanza la propuesta de Mombrú en la presentación de los métodos más reconocidos en los ámbitos

académicos. En cada apartado deja para el final una distinción de sus herramientas metodológicas. En primer lugar presenta *El método analítico* que recorre, en distintas versiones, la Historia de la filosofía, desde los griegos hasta nosotros, pero al que no lo ve como un método en sí mismo, sino como una fase dentro de toda propuesta metodológica. *El método axiomático*, dentro de las ciencias formales, bajo distintos supuestos de partida, en la geometría euclidiana y en las matemáticas contemporáneas, recorre también la historia de los procedimientos deductivos y sus distintos fundamentos epistemológicos, rescatando su valor frente a la crítica de las corrientes irracionalistas, pero cuestionando las intenciones monistas de muchas tendencias. Un aporte, que resulta una innovación, es cuando profundiza en *El método dialéctico*, de aparición inusual en bibliografías sobre metodología. A las complejidades teóricas de toda metodología se le suma, en este caso, las versiones tergiversadas de los manuales que dificultan una comprensión cabal de su historia y de la comprensión de los autores relevantes, principalmente Hegel, Marx y Engels. Como no podía ser de otro modo, el autor toma decisiones teóricas antes de definir los términos y aparta a la dialéctica del monismo para ubicarla en un enfoque holístico, enmarcado en tesis idealistas o materialistas. En este punto, la solvencia teórica evidencia la formación como metodólogo de Mombrú junto a Juan Samaja, de quien fue discípulo y en este punto se advierte la fertilidad de la dialéctica como método “científico” para proyectar investigaciones que incluyen, en lugar de eludir, *la complejidad*.

Otro tema poco frecuente en los manuales de metodología es la presentación de *Los métodos fenomenológicos*, escrupulosamente excluidos por los manuales dedicados a las distintas versiones monistas. Aquí se revela un conocimiento profundo de la versión de Husserl, también acompañado de la

guía de Samaja, para clarificar conceptos como los de “*reducción eidética*” y “*reducción trascendental*”. Se completa la revisión de *Las hermenéuticas como propuestas metodológicas* con el señalamiento de los aportes de Dilthey, Droysen, Ricoeur, Gadamer, Heidegger, Apel y Habermas mientras que, en este desarrollo, cita a Steiner y Borges. *El método inductivo un muerto que goza de buena salud* es el título de la presentación del método por autonomasia para la versión positivista del monismo metodológico. Visión que epistemológicamente parece completamente superada, pero que goza de muy buena salud en las visiones burocráticas de la ciencia. Incluso invoca a quién hubo criticado, Karl Popper quién fuera uno de los más furibundos críticos de aquel método. Allí, luego de una presentación que reconoce no ser exhaustiva ya que de todos los métodos este es el más nombrado en los manuales de metodología, pasa a la consideración de *El Método Hipotético Deductivo*. Aquí se presenta este reconocido método en la versión de Hempel y la más radicalizada respecto a las críticas al inductivismo por parte de Karl Popper. Señala Mombrú algo que también es inusual. Aunque se hable de “*método hipotético deductivo*”, su versión “*confirmacionista*” o “*inductivista en sentido amplio*”, (hempeliana) guarda aspectos contradictorios e irreconciliables con el “*falsacionismo*” o “*refutacionismo*”, (popperiana) tanto a nivel teórico como empírico. Esta no es una diferencia sutil y, sin embargo, no es tenida en cuenta por muchos que se adhieren ingenuamente al “*hipotético deductivismo*”, generando verdaderas inconsistencias metodológicas. De cualquier manera, señala que, en sus dos versiones representa esta metodología una reinstalación del monismo metodológico, siempre resistido en el campo de las ciencias sociales, de allí que cierra este tema presentando la posición de Popper respecto a estas disciplinas donde toma una férrea defensa de la unidad metodológica. Los

debates, en este terreno, han animado la epistemología contemporánea y muchos de sus representantes ya han sido presentados en los apartados anteriores.

La presentación de la posición reconocida como El Antimétodo o el Anarquismo metodológico, asociado a la posición de Paul Feyerabend, con el título *Contra el método*, cierra este tramo del libro que no es el último pero preanuncia y habilita el paso al tratamiento de *El método en las decisiones de las disciplinas no tradicionales, técnicas y humanísticas* que los monismos tradicionales excluyen con la aplicación de sus criterios de demarcación verificacionistas, confirmacionistas o falsacionistas. Respecto a las disciplinas que involucran la consideración de aspectos tecnológicos, o artísticos, Mombrú recorre una larga tradición, desde Platón y Aristóteles respecto a la filosofía de la técnica, luego considerada “*tecnología*” a partir de la mayor incidencia del vínculo entre ciencia e innovaciones tecnológicas. Respecto a las humanidades y las artes, de manera similar, sopesa los debates acerca de la inclusión o no de estas disciplinas en el tratamiento metodológico que, de manera parecido a las ciencias sociales, han padecido la imputación de *minoría de edad* o directamente de exclusión por no poder satisfacer los estrictos criterios demarcatorios de “*el método científico*”. Antes de las *Palabras finales*, termina este tramo del libro la consideración de *La investigación acción*, Aquí señala los vínculos entre este enfoque y la hermenéutica, especialmente en el campo de la Educación, en la postura de Paulo Freire.

La tapa del libro de Andrés Mombrú muestra la imagen de Hércules dominando al Can Cerbero, un animal multicefálico del que dice Jorge Luis Borges que Hércules logró sacarlo a la luz y liberar con ello al Hades. Esta acción emancipatoria se corresponde con la propuesta de este

libro que en sus palabras finales admite que lo que motivó a su autor a escribir es producto de un acto de rebeldía contra los monismos prescriptivistas que bajo los preceptos de la razón, la lógica y la objetividad científica justifican prácticas autoritarias y poco científicas, que a la postre resultan hegemónicas, ya que justifican distintos modos, en distintas épocas, de dogmatismo. Esta presentación alienta la proliferación del pensamiento disidente, del pluralismo metodológico, de la “movilización epistemológica” que cuestiona y critica toda inmovilización en un método único.

Finalmente, para el caso de la Universidad Nacional de Lanús este libro representa un aporte al Área transversal de los estudios de Metodología, Talleres de tesis de grado y posgrado así como también al Área de Ética ya que incluye un enfoque que involucra los aspectos éticos de la investigación en oposición a los reduccionismos de corte científicistas que omiten este importante aspecto de la investigación científica. También representa un aporte a las investigaciones interdisciplinarias que requieren de tomas de decisiones en el campo metodológico y que no pueden ser resueltos con esquemas estereotipados. A partir de este recorrido por los temas presentados por el autor, vemos que se justifica el uso del plural, al nombrar las metodologías y las herramientas metodológicas ya que aquí se la presenta en relación con una amplitud de proyecciones filosóficas donde la tradición y la historia de cada uno de estos enfoques puede contribuir a lo que verdaderamente importa, a la producción de conocimientos que puedan revertirse en un aporte a la sociedad, no solamente para conocerla sino también para transformarla.

CRISTINA AMBROSINI